

# CRÓNICA DEL SEMINARIO “HECHOS Y VALORES. HOMENAJE A EDUARDO RABOSI”

JUAN JOSÉ COLOMINA ALMIÑANA

El 11 de noviembre de 2005 fallecía a los 75 años en la población peruano de Cuzco el filósofo argentino Eduardo A. Rabossi, donde había acudido para participar en un congreso, dejando consternados a sus allegados y a la comunidad filosófica iberoamericana. En recuerdo de su memoria, Margarita Vázquez y Manuel Liz organizaron los pasados días 11 y 13 de octubre de 2010, bajo el amparo de la Universidad de La Laguna, un seminario acerca del pensamiento del malogrado profesor Rabossi en el que participaron tanto discípulos como colaboradores suyos.

Miembro de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos y de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas del gobierno argentino, fue Subsecretario de Derechos Humanos durante todo el gobierno del presidente Raúl Alfonsín. Licenciado en Derecho por la Universidad de Buenos Aires, posteriormente obtuvo un M.A. por la Universidad de Duke (Estados Unidos) y cursó estudios de postgrado en filosofía en la Universidad de Oxford. Su actividad académica estuvo centrada en la Ética y en la Filosofía Analítica. Fue cofundador de SADAF, la Sociedad Argentina de Análisis Filosófico, su presidente y editor de su revista. También fue investigador principal del CONICET. Como docente, fue Profesor de la Universidad de Buenos Aires en las Facultades de Derecho (llegando a ocupar la Cátedra de Derechos Humanos y Garantías) y de Filosofía y Letras (siendo Catedrático de Metafísica y Filosofía del Lenguaje). Desarrolló el concepto de Cultura de los Derechos Humanos, posteriormente adoptado por Richard Rorty, según el cual el respeto por los mismos debe surgir de un fortalecimiento interno y no de la búsqueda de un fundamento trascendente ni de la comparación absoluta con otras culturas. Entre su legado encontramos obras como *Análisis filosófico, lenguaje y metafísica* (1977), *Ética y análisis* (1985), *La carta universal de los derechos humanos* (1987) o *Filosofía de la mente y ciencia cognitiva* (1995, junto con Ned Block) y traducciones como la del clásico de John L. Austin *Cómo hacer cosas con palabras* (1992, junto con Tomasini Bassols) para Paidós.

Tras la apertura del seminario por parte de Ángela Sierra (Decana de la Facultad de Filosofía de la ULL), Marcelo Sabatés (Director del Department of Philosophy de la Kansas State University) alabó la labor filosófica de Rabossi en su conferencia “Rabossi como metafísico: la relativización de las convicciones, la necesidad de fundamentación y los debates filosóficos”, resaltando especialmente sus enseñanzas, respecto de la necesaria justificación de la argumentación filosófica a partir de la particularidad de su lenguaje propio (incluido aquel de la lógica) y la coherencia interna entre sus premisas y sus conclusiones. A esta intervención le siguió un comentario de Jesús Ezquerro (Catedrático de Lógica y Filosofía de la Ciencia de la Universidad del País Vasco y miembro-coordinador del ILCI), donde se resaltó y analizó críticamente las aportaciones de Rabossi al mundo de la Filosofía del lenguaje y de la mente.

En “La vida, los problemas y la filosofía. Un homenaje a Eduardo Rabossi”, Diana Pérez (Profesora de la Universidad de Buenos Aires y miembro de SADAF) se centró no sólo en los aspectos académicos de la filosofía de Rabossi, sino principal y más importantemente en su aplicación práctica, una praxis que Rabossi supo exponer perfectamente en sus escritos y reflejar correctamente en sus acciones e intervenciones políticas. El comentario a esta conferencia corrió a cargo de Jesús Vega (Profesor de la Universidad Autónoma de Madrid) resaltó el papel político de Rabossi y la importancia de la filosofía en la sociedad actual.

Antes de la clausura del seminario, David Sosa (Director del Department of Philosophy de The University of Texas at Austin) impartió la conferencia “Contra el hechizo por el lenguaje”. En ésta, Sosa analizó un tema ampliamente tratado por Rabossi, el anti-individualismo defendido por T. Burge. Contra Burge, y siguiendo orientaciones compartidas por Rabossi, resaltó la importancia de la consistencia de las posiciones internistas frente a las críticas externistas de Burge. En su comentario a Sosa, Juan José Acero (Catedrático de Filosofía de la Universidad de Granada) respondió a las críticas al externismo realizadas por Sosa a partir de la insistencia en la necesidad de renovar los planteamientos clásicos, tan a menudo utilizados sin ningún tipo de reformulación para propósitos contemporáneos.

Todos ellos, amigos y colaboradores de Rabossi, supieron exponer la importancia de su pensamiento filosófico y, si cabe más importante, supieron poner de relieve su gran valía humana. Quede entre nosotros tanto su legado como su recuerdo.